

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**La Sociedad Civil Ecuatoriana: Análisis de su vigor en
términos de Robert Putnam**

Proyecto de investigación

Sofía Salgado Herrera

Relaciones Internacionales

Trabajo de titulación presentado como requisito

para la obtención del título de

Licenciado en Relaciones Internacionales

Quito, 13 de abril de 2018

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**La Sociedad Civil Ecuatoriana: Análisis de su vigor en
términos de Robert Putnam**

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

Sofía Salgado Herrera

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

JORJE H. ZALLES, MBA

Firma del profesor:

Quito, 13 de abril de 2018

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Sofia Salgado Herrera

Código: 00127785

Cédula de Identidad: 1720541612

Lugar y fecha: Quito, 13 de abril de 2018

Resumen

De acuerdo al libro de Robert Putnam “Para que la democracia funcione” las sociedades pueden ser identificadas como “sociedad cívica” o “sociedad no cívica”, de acuerdo con el comportamiento actual e histórico de su sociedad civil. El gran reconocimiento de Putnam fue identificar elementos para que una sociedad civil fuera vigorosa, a través de organizaciones sociales horizontales, el espíritu de ciudadanía, la virtud cívica y el capital social con las cuales se pueden traspasar barreras y lograr organizaciones activas con cooperación entre ciudadanos. Tomando en cuenta el concepto de “sociedad cívica” y sus elementos, este trabajo hará un análisis comparativo tomando en consideración la teoría de Putnam y si esta se puede ver reflejada en la realidad del Ecuador para tener una “sociedad civil vigorosa”.

Palabras claves: Sociedad cívica, sociedad civil vigorosa, capital social, organización horizontal, comportamiento social, efectividad institucional, bien común.

Abstract

According to Robert Putnam's book "Making democracy work", societies can be identified as "civic society" or "non-civic society", according to the current and historical behavior of their civil society. The great recognition of Putnam was to identify elements for a civil society to be vigorous, through horizontal social organizations, the spirit of citizenship, civic virtue and social capital with which barriers can be transgressed and active organizations achieved with cooperation among citizens. Taking into account the concept of "civic society" and its elements, this work will make a comparative analysis taking into consideration Putnam's theory and if this can be reflected in the reality of Ecuador to have a "vigorous civil society".

Keywords: Civic society, vigorous civil society, social capital, horizontal organization, social behavior, institutional effectiveness, common good.

Tabla de Contenido

Introducción.....	7
Capítulo 1	9
¿Qué es una sociedad civil vigorosa?	9
Sociedad civil vigorosa.....	10
Indicadores de una sociedad civil vigorosa	11
Capítulo 2	13
Entendiendo la teoría	13
Sistema Causal de la sociedad civil vigorosa	14
Sistema Causal de una sociedad civil no cívica	15
Capítulo 3	18
Caso ecuatoriano.....	18
Entendiendo la Historia	18
Cambiando las reglas.....	23
Conclusiones.....	28
Referencias	31

Introducción

Desde inicios de las sociedades civiles humanas, los ciudadanos han buscado maneras de sobrevivir a los diferentes aspectos sociales, económicos y políticos que pueden llegar a existir. Dejando de lado una tendencia humana a ser egoístas, se ha presenciado en la historia que los seres humanos se pueden unir para combatir de manera desinteresada causas injustas que afecten a los demás.

Putnam en su libro “Para hacer que la democracia funcione”, propone el término “sociedad cívica”, la cual está estructurada a base de cuatro elementos *esenciales en la relación entre ciudadanos, en las que existe una ausencia de acción gubernamental*.

La esencia de una “sociedad civil vigorosa” mira a la sociedad más allá de los intereses privados de sus miembros, y contempla organizaciones sociales con relaciones horizontales de cooperación, solidaridad y participación cívica, en lugar de relaciones verticales jerárquicas; tolerancia hacia diferentes visiones y confianza mutua; y una amplia presencia de organizaciones, fundaciones, asociaciones e instituciones de la sociedad civil que estimulan a los ciudadanos la cooperación para conseguir el bien común.

Para entender mejor el comportamiento social que debería existir dentro de una “sociedad cívica”, al igual que Putnam, Jürgen Habermas plantea un pensamiento similar:

La Sociedad Civil estaba compuesta por asociaciones de voluntarios, ajenas al ámbito del Estado y la economía, las cuales abarcaban desde iglesias, asociaciones culturales, clubes deportivos y sociedades de debates, además de medios de comunicación independientes, academias, grupos de ciudadanos, iniciativas populares y organizaciones de género, raza y sexualidad, hasta las asociaciones profesionales, partidos políticos y sindicatos, los que llevan sus intereses comunes a la esfera pública. (BCN 2018)

De las instituciones, agrupaciones y otras manifestaciones de una sociedad civil vigorosa que Putnam identificó en Italia, este proyecto de investigación se pregunta ¿cuáles pueden identificarse en el Ecuador?

La investigación se hará partiendo de la premisa que la sociedad ecuatoriana, como la mayoría de sociedades latinoamericanas, tiene un enfoque altamente institucionalista a la solución de los problemas sociales, bajo el cual lo que más se piensa hacer para resolverlos es aprobar una nueva constitución, una reforma constitucional, una ley o un reglamento.

Este enfoque institucionalista deja poco espacio para la acción de lo que Robert Putnam describe como “una sociedad civil vigorosa”, la cual según dicho autor es una de las bases fundamentales de la gobernabilidad.

A pesar de lo mencionado anteriormente, no se podría argumentar que el Ecuador es una sociedad completamente “no cívica” la cual espera que las entidades de gobierno realicen todo el trabajo, pues en los últimos años la presencia de un núcleo de organizaciones y fundaciones de la sociedad civil han realizado y siguen realizando un trabajo excepcional que involucra a los ciudadanos para luchar por causas justas.

Para lograr resolver la pregunta de investigación, se realiza un análisis de los elementos planteados por Robert Putnam en el libro “Para hacer que la democracia funcione”, lo cual nos dará el marco teórico necesario para realizar una comparación entre el caso del Italia del norte y el Ecuador.

Entendiendo que la historia y el contexto social son un punto clave para identificar la efectividad de las instituciones, se realizará un breve análisis histórico sobre el Ecuador con relación a la sociedad civil que existe y como ésta ha reaccionado en las diferentes épocas y sus contextos políticos.

A continuación, mediante entrevistas realizadas a organizaciones y fundaciones de la sociedad civil enfocadas a diferentes aspectos sociales, se entenderá la labor que realizan estas instituciones sociales y la actividad que representan. Las preguntas que se harán tendrán un enfoque social sobre el rol que juegan las organizaciones, el impacto que tienen en la sociedad, si están relacionadas a instituciones políticas y el papel que los medios de comunicación tienen respecto a su organización.

Este trabajo permitirá mejorar la capacidad de la sociedad ecuatoriana para abordar y resolver problemas tales como las discriminaciones sociales, la violencia, el abuso de poder y la corrupción, las carencias de los sistemas educativos y de salud, para resolver los cuales cualquier acción por parte de las instituciones del Ecuador puede ser mejorada significativamente con la participación y el apoyo de la sociedad civil.

Capítulo 1

¿Qué es una sociedad civil vigorosa?

Partiendo de la premisa de que el ser humano desde siempre ha buscado maneras de formar grupos y así conseguir objetivos comunes, por lo cual la acción social o colectiva forma un punto clave en el desarrollo de las sociedades, Putnam presenta un estudio en el que demuestra que “el contexto social y la historia condicionan profundamente la efectividad de las instituciones” (Putnam 1993, 233).

Debido a la importancia que la acción social tiene dentro de una sociedad, se pueden identificar dos principales ramas de comportamiento que dan el funcionamiento de la misma: por un lado, tenemos una relación de la sociedad civil con características “cívicas” y por el otro, existen sociedades “no cívicas”.

Cuando hablamos del primer grupo, nos encontramos que tienen una organización social horizontal, esto quiere decir que las redes sociales y políticas existentes tendrán un funcionamiento en base a objetivos en común que se plantearán, y mediante cooperación, solidaridad y participación cívica, lograrán altos niveles de confianza con los que logran mantenerse en un contexto social óptimo. A pesar de que existan diferentes visiones sobre objetivos de la vida pública y política, en esta sociedad cívica la tolerancia ante los demás es una gran cualidad. Por ende, si existen conflictos entre sus ciudadanos, no habrá disputas en las que unos tratan de imponer su pensamiento. En estas comunidades se observará, en consecuencia, que sobresalen las relaciones de participación y correspondencia.

En cuanto al segundo grupo, sociedades “no cívicas”, se identifica una organización social vertical, es decir jerárquica. En este orden social, no existe el interés por actividades colectivas de beneficio común, sino el beneficio propio es lo que prima. Se deja en manos de las autoridades los asuntos públicos, ya que no hay deseo de participación, y por lo tanto esos problemas no son enfrentados por los miembros de la sociedad. Las asociaciones sociales no son de interés, y la vida política de estas sociedades tendrá altos niveles de corrupción: tanto los políticos como los ciudadanos se manejarán para satisfacer sus intereses, sin que importe violar leyes o pisar a otros. Por lo tanto, se puede decir que estas sociedades tienen relaciones de dominación y sumisión.

Sociedad civil vigorosa

Para entender el significado de “sociedad civil vigorosa”, se deben razonar varios conceptos que abarcan el término. Primero, la acción colectiva como ya se menciona anteriormente, es un determinante para el funcionamiento de la sociedad civil. Charles Tilly (1998) define la “acción colectiva” como:

Acciones realizadas por un conjunto de sujetos motivados por unos intereses comunes, que adoptan una forma de organización más o menos estructurada, y diseñan unas prácticas de movilización concretas, actuando en una estructura de oportunidad política que facilitará o dificultará la acción y condicionará sus posibilidades de influir en la articulación del poder.

La acción colectiva está enraizada en una organización social horizontal en la cual se manifiestan la cooperación y la participación de las personas que habitan en una comunidad determinada, la cual contará con ese espíritu de “ciudadanía” que logrará trabajos conjuntos de “hombro a hombro”, y será un determinante para la toma de acciones públicas y políticas con las que se logrará el desarrollo de la comunidad, la ciudad, la región o el país.

Segundo, en la comunidad cívica se entenderá, según Maquiavelo y otros autores de la época, que la “virtud cívica” será un determinante para que existan instituciones libres que determinarán el éxito o fracaso de las mismas (Putnam 1993, 106). El término “virtud cívica” según Cicerón (1989, 1992) es:

El conjunto de capacidades que cada hombre libre debe poseer en tanto que ciudadano, a saber, aquellas capacidades que le permiten servir al bien común por voluntad propia, y de este modo defender la libertad de la comunidad para, en consecuencia, asegurar el camino hacia la grandeza así como la propia libertad individual. De entre dichas capacidades sobresaldrían de modo especial el coraje (...) y otras cualidades cívicas necesarias para desempeñar un papel activo y efectivo en la vida pública. (Terán 2010)

Finalmente, Putnam (1993) agrega un concepto básico para esta terminología, llamado “capital social”. El término hace referencia, según el autor, a diversas características que forman parte de una organización social como “la confianza, las normas y las redes”. Estas características optimizarán la eficacia de la colectividad. “Al igual que otras formas de capital, el capital social es productivo, haciendo posible el logro de ciertos fines que serían inalcanzables en su ausencia” (Putnam 1993, 212).

Por lo tanto, podemos decir que la sociedad civil vigorosa de Putnam es un conjunto de personas que habitan en una comunidad en donde existen redes públicas y políticas que, basadas en normas y cooperación, buscan alcanzar objetivos de interés común y crear ciudadanos solidarios y críticos que puedan realizar actividades en conjunto de una manera proactiva. Existen múltiples indicadores de que una sociedad es de este tipo, como intensidad de la vida asociativa, participación y orientación en la política, lectura de diarios, niveles educativos, adhesión a la idea de igualdad política, aceptación ciudadana de las instituciones, entre otros, con los que se puede alcanzar un nivel de confianza entre las instituciones y la sociedad civil que facilita una exitosa gobernabilidad.

Indicadores de una sociedad civil vigorosa

Dentro de toda sociedad cívica, existe un conjunto de normas que se pactan mediante estructuras determinadas y prácticas sociales exactas. Tocqueville (1835) menciona la importancia de formar asociaciones civiles y políticas.

Los americanos de todas las edades, de todas las condiciones de vida y de toda índole están constantemente formando asociaciones. No solamente forman parte de asociaciones comerciales e industriales, sino también en otros mil diferentes tipos –religiosas, morales, serias, pasajeras, muy generales y muy limitadas, inmensamente grandes y muy diminutivas. (Putnam 1993, 110)

Estas asociaciones para Putnam (1993) “inspiran a sus miembros hábitos de cooperación, solidaridad y espíritu público (pg.110). De acuerdo al estudio de Putnam, los integrantes de asociaciones tenían mayor afición y participación política y confianza social. Además, según Rousseau, estas organizaciones asociativas que comparten intereses similares permiten efectividad en un gobierno democrático (Putnam 1993).

Asimismo, Tocqueville menciona la importancia que tienen los medios de comunicación como los periódicos para que exista proactividad en la civilización. “Solamente la prensa puede colocar una misma idea al mismo tiempo ante miles de lectores... Así que es difícil que cualquier asociación democrática pueda seguir adelante sin un periódico” (Putnam 1993).

También una medida de participación política es la concurrencia electoral. Mientras que en partes del mundo la participación electoral es una medida de involucramiento cívico, en otras es una medida que no tiene nada que ver con la vida cívica y es un factor de clientelismo únicamente. Si bien en ambos casos grupos de ciudadanos están participando

en la política, existe el factor determinante que no está relacionado a la cantidad de veces que participa en una elección sino en la calidad de participación que van a tener como miembros de la sociedad.

Existen organizaciones cívicas que juegan un rol importante en una sociedad civil vigorosa como los sindicatos, las instituciones religiosas y los partidos políticos. La asociación a un sindicato en Italia tiene un mayor significado para la vida cívica que en otras partes. Para las personas de Italia, pertenecer a un sindicato se realiza de forma voluntaria y va más allá de pertenecer a un gremio o a una empresa. La afiliación es muy común entre profesionales de sociedades más cívicas. De igual manera se puede recalcar que el sentimiento cívico de una sociedad resulta mutuamente excluyente con la religión. También la afiliación a un partido político es más común en las sociedades cívicas que las que no lo son.¹

En las regiones donde los ciudadanos no se involucran en las elecciones políticas, donde no tienen interés por ver los medios de comunicación como el periódico y no tienen interés por incorporarse en asociaciones cívicas, la política es clientelista y no programada. Esto es un determinante para entender la cultura social y política de las sociedades cívicas, es decir, vigorosas.

¹ Robert Putnam.(1993). *Para hacer que la democracia funcione*, pp. 102-143; en referencia a Alexis de Tocqueville. (1969. *Democracy in America*, pp. 513-528; y Gabriel A. Almond y Sidney Verba. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nation*, capítulo 11.

Capítulo 2

Entendiendo la teoría

Una vez expuestas las variables encontradas en el libro “Para hacer que la democracia funcione”, resulta importante dar a conocer la postura y el entendimiento que existe sobre lo planteado acerca de cómo una sociedad civil es vigorosa o cívica analizando las características claves de la comunidad cívica, su democracia para que exista gobernabilidad y el desafío al que se enfrenta este sistema político.

La conocida sociedad civil vigorosa o comunidad cívica que Putnam plantea es un tipo distintivo de la sociedad civil basado en relaciones horizontales y no relaciones jerárquicas verticales. Como se mencionaba anteriormente, estas relaciones sociales horizontales son de confianza, reciprocidad, cooperación y participación activa entre los ciudadanos que se encuentran en un estatus de igualdad. Por otra parte, el alto nivel de capital social es clave para este sistema, entendiendo capital social como: la habilidad de las personas de unirse para organizarse con fines comunes incluyendo relaciones de confianza, normas y redes que facilitan la cooperación por el bien común. (Putnam 1993)

Cuando las personas tienen confianza como iguales, cuando hay normas de cooperación, respeto mutuo y tolerancia, y cuando hay redes sociales fuertes en donde las personas se reúnen y cooperan por varios propósitos en común ya sea para construir una casa, una nueva escuela, un nuevo centro de salud o ayudar a otros en su comunidad o en otras donde necesiten de su ayuda y así lograr un bien mutuo, surge el capital social del que nos habla Putnam, en función del cual todas las personas aportan en lo que mejor saben hacer o con el fin de aprender para conseguir algo que no solo beneficie a esa persona sino a todos.

Entendiendo como factor clave la confianza que debe existir, surge el desafío de este sistema, que es cómo construir una democracia con una ciudadanía vigorosa y de libertad, con buena gobernanza que controlen la corrupción, que implementen reglas y leyes imparciales tratando a todos por igual, que generen bienes públicos en lugar de privados, que produzcan desarrollo económico y mitiguen inequidad social y económica. Razonando sobre el significado de democracia que Emile Durkheim plantea,

La democracia es la forma política a través de la cual la sociedad alcanza la más pura conciencia de sí misma. Un pueblo es más democrático cuando la deliberación, la reflexión, el espíritu crítico

desempeñan un papel más considerable en la marcha de los asuntos públicos. Lo es menos cuando predomina la inconsciencia, las costumbres irreflexivas, los sentimientos oscuros, los prejuicios sustraídos al examen (Álvarez 2007, 19) (Tilly 1998)

Reconocemos los fundamentos del sistema democrático óptimo que debería existir y sus características, que van de la mano, para que exista la sociedad civil vigorosa planteada por Putnam.

Los fundamentos de la democracia liberal tienen cuatro ejes encontrados en el libro de Putnam, “Para que la democracia funcione”. El primero tiene que ver con las competencias políticas y que tan efectivas y vigorosas son en la generación de confianza social y política. A continuación nos habla sobre las instituciones políticas y como estas tienen responsabilidades horizontales para obtener gobernanza. Según la definición de la Real Academia de la Lengua, gobernanza es el “arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía”. También menciona la protección de libertades individuales. Se reconoce que “la libertad es un derecho sagrado e imprescriptible que todos los seres humanos poseen. La libertad es la facultad de obrar según su voluntad, respetando la ley y el derecho ajeno” (Ramírez 2018). Finalmente, las normas y estructuras de la comunidad cívica deben generar conciencia pública y participación. De esta manera los ciudadanos podrán vigilar y controlar el abuso de poder, en caso de que exista, y tendrán la habilidad de controlar la corrupción y prevenir el surgimiento de un sistema jerárquico que no permita a los ciudadanos cooperar entre ellos y gozar de libertad.

Sistema Causal de la sociedad civil vigorosa

Fundamentados en la teoría de Putnam, podemos decir que las instituciones y patrones históricos crean una cultura de compromiso cívico. También las redes horizontales, las normas de reciprocidad y de confianza interpersonal generan la base del capital social. Esto lleva a las personas a tener confianza unas con otras y, al unirse, conformen organizaciones de todo tipo que serán de gran ayuda en la sociedad civil.

Cuando las personas comienzan a unirse a organizaciones, tendrán como resultado un desarrollo en niveles de competencia cívica en donde sentirán que son eficaces, que su apoyo es efectivo y que hacen la diferencia porque tienen una voz en la sociedad para luchar por un bien común, estando firmemente comprometidos a la causa.

La competencia cívica, resulta en participación política competente. Cabe mencionar que si se cuenta con participación política en un contexto de confianza interpersonal con normas de reciprocidad que dirigen el sistema, se tendrá como resultado confianza política. Los ciudadanos no solo consideraran a los políticos como responsables, sino que tienen confianza en el sistema y en el estado de derecho o imperio de la ley. Si los ciudadanos confían en este sistema, es más probable que obedezcan las leyes y no traten de conseguir ventajas de ellas. “El estado de derecho efectivo reduce la corrupción, combate la pobreza y las enfermedades, y protege a las personas de las injusticias, grandes y pequeñas. Es la base de las comunidades de equidad, oportunidad y desarrollo que apuntala a la paz, gobierno responsable y respeto por los derechos fundamentales” (World justice Project 2018).

Las redes horizontales de compromiso cívico, los ciudadanos juntándose como iguales en un diverso campo de organizaciones, movimientos, círculos de cooperación, y demás agrupaciones de la sociedad civil generan cohesión entre personas que se unen a pesar de su religión, su etnia, su locación, sus creencias políticas, para tratar de conseguir bienes comunes, y, como resultado, habrá un denso arreglo de organizaciones activas que manifiesten cooperación entre ciudadanos.

Si se consigue este número de organizaciones bien formadas y organizadas, donde los ciudadanos se unen y cooperan, esto genera un mejor gobierno; uno más efectivo y honesto. A su vez si se consigue traspasar barreras étnicas, políticas y religiosas, se logrará una mejor disposición para cooperar que contribuirá a un mejor gobierno con ciudadanos activos que se unen y confían en el gobierno y su sistema. Además, diferentes grupos sociales se encuentran en la arena pública no solo demandando victoria pero realizando compromisos a fin de que se consigan mejores políticas públicas.

Un buen gobierno promueve prosperidad económica y a su vez este desarrollo establece un clima político en el cual puede haber gobiernos más efectivos y confiables. Cuando se tiene un buen gobierno produciendo soluciones efectivas y promoviendo libertad, se tiene una de las más importantes condiciones para una democracia legítima.

Sistema Causal de una sociedad civil no cívica

Esta realidad social, donde no hay ciudadanos cívicos, es perjudicial y los prejuicios se refuerzan mutuamente. Comienza con una desconfianza social previsible; esto quiere decir que cuando se les pregunta a las personas de la sociedad civil si existe confianza con los

demás, o si tienen que ser desconfiados al tratar con otros, su reacción inmediata es decir que no se puede confiar en nadie, porque cada persona intentará protegerse a sí misma, por lo que se debe actuar de manera individual. Esto conduce a la fragmentación social: si no se confía en los demás ciudadanos, entonces será muy difícil unirse en una base igualitaria por un bien en común, para tener una organización horizontal con fines comunes.

Existe una predominante creencia no en igualdad, sino al contrario, en la desigualdad. Esto entendido en un contexto de que siempre habrá alguien por arriba de nosotros que estará consiguiendo mejores beneficios; por lo tanto se buscará estar ahí si es posible, y de lo contrario, las personas se aferrarán a sus orillas para conseguir lo que puedan en un arreglo previsorio de relaciones entre patrón-cliente que irán escalando desde pequeños jefes políticos hasta grandes jefes que serán considerados como dioses, a quienes se deberá expresar lealtad. En este sistema, en lugar de relaciones de igualdad, reciprocidad y confianza, se tiene relaciones verticales de dependencia y explotación que se convierten en relaciones sociales jerárquicas.

El resultado de un sistema jerárquico es la inexistencia de divisiones transversales, porque las personas están atrapadas en relaciones verticales de jefe-empleados, motivo por el cual no existe una unión ni traspaso de valores religiosos, étnicos, políticos, etcétera. Por lo general en un país de bajos recursos, la relación patrón-cliente sucede con mayor frecuencia en las relaciones familiares, personas con parentesco o que tienen en común una identidad étnica, una lengua, una identidad, que no confían en otros grupos porque piensan que los demás grupos están ahí fuera para conseguir ventajas y ser su competencia.

En este contexto no se ha generalizado la confianza política y social sino la desconfianza política y el cinismo, dejando como resultado la nula confianza social. Entendiendo mejor la fragmentación de desconfianza política, tendremos: la corrupción, oportunismo, ilegalidad, cinismo de obtener lo que uno puede porque si no lo hace, alguien más intentará ganárselo.

Ahora, en este aspecto de desconfianza y oportunismo, no existe respeto por el imperio de las leyes; al contrario, se busca obtener lo que se puede en cualquier momento y así se consigue trabajar una economía secreta y subterránea que funciona por chantajes, favoritismo, nepotismo, tratando de tener ventajas para ser parte del sistema y tener acceso a él. Entonces, la única regla que importa es lo que está justificado por los

resultados. La participación política no es autónoma entre las personas, al contrario, está movilizada desde arriba. Este enfoque es conocido como “top-down, que trae consigo el clásico trabajo de la administración pública que se desarrolla de arriba hacia abajo, o del centro a la periferia; aquí prima la jerarquía y establece una diferencia entre la formulación, la toma de decisiones y la implementación” (Mejia Jimenez 2012).

Queda claro y resulta obvio que no existirá un buen gobierno a partir de lo mencionado: los recursos del país no serán utilizados para generar bienes públicos, construir escuelas, para promover la salud pública, para tener medicinas en las clínicas, para promover la literatura, para que exista autogobierno y auto-gestión; más bien en un sistema como éste se refleja el oportunismo en donde los ciudadanos actuarán con la actitud de “toma lo que puedas, tan pronto como puedas”, que resultará en corrupción, que se verá reflejado en la pobreza del país. Entonces, no es posible manejar una democracia liberal y es poco común sostener la democracia en un contexto de una comunidad no cívica.

Capítulo 3

El caso ecuatoriano

Entendidas las propuestas por Putnam acerca de una sociedad civil vigorosa, continuaremos a evaluar si pueden transferirse a otras realidades estas variables que funcionaron muy bien en el norte de Italia, dejando una ciudadanía que se interesaba por los problemas de la sociedad civil, generando organizaciones que “son el reflejo más puro de las capacidades y el nivel de desarrollo de los seres humanos en una sociedad y de cómo lo usan para asociarse espontáneamente para mejorar sus condiciones de vida” (Jaramillo n.d.), y, en conjunto con el gobierno con el que tenían una relación horizontal, logren gobernabilidad,.

Analizar si en el Ecuador existe una sociedad civil vigorosa y cuál es la realidad en la que vivimos es el punto clave. Para ello, comienzo exponiendo algunos datos sobre la historia del Ecuador y así entender dónde nos encontramos ahora. Luego, presento los resultados de entrevistas realizadas en organismos nacionales que se dedican a atender diversas áreas de interés social como la educación, la salud y la vivienda. Finalmente, comparo la realidad del país con la realidad de Italia en el que Putnam identifico esas variables para poder encontrar las cualidades o fallas de la sociedad en la que vivimos.

Entendiendo la Historia

Sabiendo que el conjunto entre contexto social e historia da como resultado qué tan efectivas son las instituciones, entender la historia del país nos ayudará a descifrar cómo y por qué la sociedad civil actúa.

El Ecuador es conocido por su falta de estabilidad política. El siglo XX es un periodo en el que existieron múltiples golpes de Estado y cambios de poder de maneras repentinas y salvajes. Por medio de la historia del país, podemos darnos cuenta de que debido a los cambios repentinos y la falta de permanencia, la sociedad civil y su participación se han visto afectadas por distintos escenarios y tantos gobiernos.

Cabe resaltar que en cada cambio presidencial los programas iniciados por el presidente antecesor no eran tomados en cuenta. Esto quiere decir que si en algún aspecto había habido un avance para la ciudadanía, esto iba a ser reformado y cambiado. Ya sea en educación, salud, seguridad o cualquier beneficio a la sociedad civil; a inicios de siglo

esto “parece depender de las peculiaridades del proceso de centralización política y administrativa del área [...] llevada a cabo por el Estado”. (Gomez Rodriguez 2011).

Considero que la sociedad civil se vería afectada por tantos cambios políticos en el Ecuador, y por ello, con el propósito de sanar y satisfacer los espacios en donde la sociedad necesitaba más ayuda y era vulnerable, surgen distintas organizaciones y fundaciones que nacen de la sociedad civil para ayudar a la misma. Las instituciones establecidas por el gobierno no siempre llegan al alcance de toda la población, ni existe la confianza de parte de los ciudadanos en éstas. Se podría decir que uno de los problemas de no tener un ente estatal estable, recae en un sistema político inestable con instituciones y organismos también inestables.

En el caso ecuatoriano, las relaciones de la sociedad civil con el Estado han estado marcadas históricamente por las tendencias de éste por ejercer control bajo una apariencia "participativa", buscando institucionalizar a las organizaciones sociales desde una perspectiva *corporativista*. En este contexto, el Estado ecuatoriano ha procurado siempre una sociedad civil que le sirva de conexión con el soporte social requerido. (Ortiz Lemos 2014)

A pesar de la inestabilidad política, la sociedad civil autónoma se posiciona y llega a jugar un rol importante como factor democratizador, desarrollando escenarios críticos frente a los subsistemas políticos y económicos en diferentes momentos. Por ejemplo, las manifestaciones en plazas y calles de las ciudades ecuatorianas han sido conocidas históricamente como expresiones de rechazo hacia medidas tomadas por un gobierno o alguna política pública que afecta a la sociedad. En estos casos, esa unión de la sociedad civil para defender intereses comunes, dejando de lado sesgos ideológicos e intereses individuales representa en parte la teoría analizada, ya que vemos a una sociedad civil que toma conciencia y asume responsabilidades sobre su rol, lo cual es tan importante que exista para que hayan cambios.

El acceso a las organizaciones sociales de parte de la ciudadanía y la lucha popular se ven representados en diferentes escenarios a lo largo de los años mediante los cambios de gobierno caudillistas, dictaduras y gobiernos militares. Las pugnas y divisiones surgían y, por lo tanto, la gobernabilidad y estabilidad eran muy débiles. “A partir de los años 30 se producen una serie de levantamientos y propuestas populares, acompañadas de un proceso de organización especialmente de carácter sindical” (Vazquez and Saltos 2011). De igual manera, para León y Pérez (1986)

El sindicalismo obrero lideró demandas redistributivas, aunque coyunturales, en los años ochenta. El movimiento indígena fue el actor social protagónico en los años noventa a través de un discurso que articulaba demandas críticas al neoliberalismo desde una perspectiva étnica (como la exigencia de un estado plurinacional); que establecieron la aparición del *ciudadano* como nuevo concepto protagonista de las demandas sociales. (Ortiz Lemos 2014)

A partir de esto, la unión de organizaciones surge con más furor formando confederaciones obreras. Las iniciativas por parte de organizaciones sociales y populares en busca de sus derechos van tomando fuerza a través de los años, y en 1994, mediante un paro nacional, el movimiento indígena consigue sentarse en la mesa de negociación con el gobierno de Sixto Duran Ballén, y logra reformas a la Ley de Reordenamiento del Sector Agrario. (Vazquez and Saltos 2011)

Otro gran momento en el que la sociedad civil expresa su protesta y exige la salida del presidente Bucaram es en 1997, cuando los movimientos sociales convocan a Paro General y logran el apoyo de más de dos millones de personas que salen a las calles de distintos sectores sociales, económicos y políticos. (Vazquez and Saltos 2011)

Como olvidar la “Rebelión de los Forajidos”,

Este movimiento popular es la expresión del descontento y el cansancio de la población con un gobierno pero también con un sistema político y de partidos que no responde a las necesidades de la gente sino que gobierna y legisla en función de sus propios y muy particulares intereses de grupo económico y de partido. [...] Un movimiento espontaneo del ciudadano/a común que exige cambios radicales en la democracia. (Vazquez and Saltos 2011)

Hablando plenamente del último periodo presidencial del 2007-2017, durante el cual por primera vez en la historia del país un presidente fue elegido democráticamente y gobernó por diez años, sin haber sido destituido ya sea por otros partidos o porque el pueblo se une para sacarlo del poder, se pensaría que el país desarrollo una confianza por el sistema y las instituciones bajo las cuales sus derechos y libertades eran respetadas. Sin embargo, se vio en el país una tendencia a debilitar a la sociedad civil.

“Montesquieu observó que, en el nacimiento de nuevas políticas, los líderes moldean las instituciones, pero después son las instituciones las que moldean a los líderes” (Putnam 1993). He observado que el Ecuador, en el periodo presidencial 2007-2011, lo planteado por Montesquieu no sucedió a pesar de las nuevas políticas instauradas y de los cambios

institucionales que se realizaron, no se lograron fortalecer las instituciones para que estas moldeen a los líderes.

La Constitución creó nuevas funciones del Estado: con el fin de controlar las actividades de participación ciudadana, fue instaurada la función de transparencia y control social conformada por el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social. A éste se le atribuyen la promoción y control de participación ciudadana, el control social y la designación y organización de autoridades y procesos de selección de Organismos de control estatal (CPCCCS 2018). El Consejo cuenta con su propia ley orgánica que fue redactada mediante talleres públicos que contaban con la presencia únicamente de simpatizantes del movimiento político en el gobierno, Alianza País, y sin la participación de otras organizaciones sociales. Esto demuestra que para la elaboración de estas leyes se siguió manejando el discurso oficial, dejando de lado a otros puntos de vista de la ciudadanía que irían contra el pensamiento del movimiento.

Para Habermas (1986a, 2003), la sociedad civil se compone de asociaciones, organizaciones y movimientos surgidos de forma espontánea, que recogen la resonancia de los ámbitos de la vida privada y la elevan al espacio de la opinión pública política. Ésta puede existir únicamente desde los espacios de comunicación abiertos dentro del "mundo de la vida"; es decir, es posible en tanto que las asociaciones que la conforman puedan debatir temas de interés público, ser críticas y funcionar desde lógicas de "acción comunicativa". La esfera pública debe ser considerada como el *espacio* de acción de la sociedad civil crítica, y su existencia requiere, además de ésta, la presencia de medios de comunicación relativamente autónomos y espacios abiertos de opinión informada (Ortiz Lemos 2014).

Sería lógico que espacios de diálogo abiertos para la ciudadanía hubieran sido conformados en este gobierno, y que la apertura que se diera a las diversas opiniones en base a los distintos cambios constitucionales diera resultado para escuchar tanto a simpatizantes como a opositores. Sin embargo, se vio un control de opinión desde distintos niveles, llevando a una dialéctica de confrontación con grupos, organizaciones, medios de comunicación, universidades, y en general la sociedad civil que se opusiera al discurso oficialista.

Con los medios de comunicación, el presidente manejó una pauta clara sobre la necesidad de controlarlos, ya que, según él, estos se encargaban de propalar verdades inexistentes. Se refería a los medios de comunicación privados como "prensa corrupta". En el 2009 surgió un debate sobre un proyecto de ley para controlar a los medios de comunicación que enfrentó una gran oposición de parte de los medios, organizaciones transnacionales

y la sociedad civil. En ese momento se retiró de la arena pública este debate, y en el 2011 mediante un plebiscito, se estableció el Consejo de comunicación y se aprobó la ley.

Los efectos están bien analizados en el siguiente párrafo:

Limitar los espacios deliberativos y comunicativos de la esfera pública (Habermas 2003) contrarresta la función crítica de la sociedad civil y equivale a erosionar el mantenimiento de un régimen democrático, dado que éste sólo es posible con la existencia de una sociedad civil suficientemente organizada y dinámica para integrar el principio de la formación deliberativa de la voluntad colectiva. (Ortiz Lemos 2014).

La limitación de autonomía para la sociedad civil, la falta de oportunidad para instituciones horizontales, la falta de confianza interpersonal y el control absoluto por parte de la autoridad, dejan a un país sin voz ni voto. La unión sin interés y sin importar raza, religión, preferencias políticas, quedan de lado debido a una polarización tan marcada como la que existió en este gobierno. El discurso que se manejó generó mucha oposición de posturas lo que debilitó a la sociedad civil.

Cabe mencionar que la acción de la sociedad civil tuvo un giro en el 2016 tras el terremoto que devastó a Manabí y Esmeraldas. La unión del Ecuador entero tras este suceso tomó gran fuerza, y a poco tiempo de ocurrida la catástrofe, la población comenzó a organizarse para llevar ayuda a las zonas afectadas, realizando colectas y dando apoyo a estas áreas tan afectadas.

El actual periodo presidencial iniciado el 24 de mayo del 2017, dio un giro al de su predecesor, ya que tiene un estilo distinto. El presidente Moreno ha indicado en varios discursos la importancia que tiene el diálogo con la sociedad. Esto se ha visto plasmada en distintas mesas de diálogo realizadas con distintos sectores de la sociedad, a cargo de los diversos ministerios pertinentes. Hasta el momento, su gobierno se ha enfocado en la lucha contra la corrupción, creando un Frente de Lucha contra la Corrupción que “contempla 5 ejes que articulan a las funciones del Estado, el sector privado, la educación, una reforma jurídica y el accionar estatal” (Presidencia de la Republica del Ecuador 2018).

A pesar de que se ha logrado un avance en la política y la relación con la sociedad civil hasta el momento, no debemos olvidar que falta un largo camino para que se logre autonomía en la sociedad civil y sigan existiendo asociaciones voluntarias que puedan

ejercer control social y logren el compromiso por un accionar desinteresado que no sea egoísta y pueda llegar a cumplir metas fuera de nuestros propios intereses.

Cambiando las reglas

Una vez analizado ciertos puntos históricos del país que nos ayudan a entender el entorno político y su institucionalidad, analizaré la acción de una sociedad civil vigorosa a través de organizaciones y fundaciones privadas en el Ecuador.

En nuestra sociedad, existe un gran número de organizaciones y fundaciones que trabajan de manera voluntaria para atender las necesidades de otros que no están siendo atendidas ni por el Estado ni por las propias personas necesitadas. Estas entidades trabajan con el apoyo de voluntarios, en su mayoría jóvenes, que buscan hacer un cambio y que se interesan por lograr una sociedad civil vigorosa. Como la teoría de Putnam nos indica, se trata de algo de todos, actuar como un núcleo sin importar a qué partido político pertenezcamos, qué creencia religiosa tengamos, que etnia o en casos hasta que idioma: lo importante es participar en algo de manera desinteresada para ayudar a otros que necesitan esa ayuda.

Tuve la oportunidad de entrevistar a fundaciones y organizaciones que trabajan en el país hace ya algunos años y están enfocados a diferentes áreas sociales de ayuda en educación, salud y vivienda, buscando entender principalmente la función que cumplen estas organizaciones, el rol de medios de comunicación en relación con su organización, el impacto que tienen en la sociedad, y si existe interacción con instituciones políticas.

De la información recabada, he concluido que estas fundaciones cumplen un rol importante en la sociedad civil ya que buscan la inclusión de todos los sectores de la población entendiendo la importancia de la acción voluntaria para el mejoramiento de la misma.

Un ejemplo claro de esto es la Fundación FUDRINE, la cual trabaja con niños con parálisis cerebral y síndrome de Down, brindando una atención integral y especializada. Con más de 20 años de experiencia, esta organización privada sin fines de lucro no se relaciona con ninguna institución política, pero sí con otras entidades privadas y extranjeras que aportan a la fundación.

El impacto que esta fundación tiene dentro de la sociedad civil es positivo en varios aspectos. Primero, por la educación de calidad que reciben los chicos con los que trabajan,

que les ayudará para un mejor desarrollo. Segundo, por el impacto en los jóvenes voluntarios que reciben en la fundación. La gran mayoría de los chicos que llegan a la fundación a actuar como voluntarios o a hacer sus pasantías terminan enamorándose de la “familia FUDRINE” y deciden ser voluntarios permanentes.

En cuanto a vivienda, fundaciones como TECHO o Aldeas Infantiles SOS, son organizaciones que tienen un gran aporte a la sociedad civil. Por un lado, TECHO es una organización que actúa en 19 países de Latinoamérica. Es una fundación sin fines de lucro que trabaja en la construcción de viviendas de emergencia además del trabajo horizontal que realiza con comunidades invisibilizadas, buscando el desarrollo comunitario a través del fortalecimiento de las capacidades de los asentamientos informales y de proyectos comunitarios que logren establecerse por autogestión. Todos estos proyectos son posibles con el esfuerzo de voluntarios que apoyan dentro y fuera de los barrios.

Cabe mencionar que esta es una organización apolítica que no está relacionada directamente a instituciones políticas. Sin embargo, por el sector en el que trabaja, se relaciona con el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI), secretarías y municipios para que se facilite el trabajo en comunidades en los proyectos de desarrollo social.

En cuanto al rol de los medios de comunicación en la difusión de la organización, es de gran importancia para dar a conocer las actividades y el trabajo que se está realizando. Actualmente las redes sociales y los canales de televisión son los medios más fuertes con los que la fundación tiene apoyo.

Esta organización tiene un gran impacto en la sociedad civil, ya que ha logrado movilizar a más de 40 mil voluntarios en sus actividades alrededor del país. Sin embargo, el apoyo y la búsqueda de nuevos voluntarios es siempre un factor primordial para lograr conseguir los objetivos de la organización.

Por otro lado, Aldeas Infantiles SOS es una organización internacional que trabaja hace más de 50 años en el Ecuador, que juega un rol importante en defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, especialmente por la vida en familia y su cuidado.

La organización se asocia con instituciones políticas como gobiernos provinciales y ministerios para la lucha por los derechos de niños y adolescentes en el Ecuador, además de contar con el apoyo de donantes privados que aportan a la organización. La relación

con las instituciones políticas se ha mantenido en buenos términos a lo largo de los años para brindar la protección a los actores con los que trabaja la organización.

Al igual que con TECHO, los medios de comunicación son importantes difusores para dar a conocer el desarrollo y las actividades de la organización, que del mismo modo busca informar y captar voluntarios que se interesen en su causa.

Aldeas Infantiles SOS tiene un gran impacto en la sociedad ya que desde 1949 que se instauró la organización en el país, su fiabilidad y compromiso han demostrado el alto nivel con que aplican sus proyectos para lograr su misión. También, la búsqueda de nuevos métodos y técnicas para aplicar en su actuación ha generado que los voluntarios sientan el apoyo real que hacen por la causa. Con ello, tal como lo menciona Putnam en el libro de “Para hacer que la democracia funcione” cuando una persona siente que su voz es escuchada y puede lograr hacer cambios, es cuando más motivada está para ser parte de organizaciones que aporten a una sociedad civil vigorosa.

En cuanto al área de salud, las entrevistadas fueron las fundaciones Cecilia Rivadeneira, SOLCA y Dibujando una Sonrisa.

La Fundación Cecilia Rivadeneira juega un rol importante con niños y niñas con cáncer y con sus familias. Ellos buscan transformar la calidad de vida de los pacientes, y al ser una enfermedad que afecta no solo al niño sino también a su familia, a través de ejes de acción que son la educación, la investigación, la recreación, el deporte y la salud emocional, quieren construir un mejor desarrollo.

Esta fundación no trabaja directamente con una institución política, pero sus directivos mencionan la importancia de la participación privada y pública que reciben para su financiamiento. Con respecto a los medios de comunicación, la fundación comparte el impacto de sus actividades con toda la sociedad a través de los medios nacionales y las redes sociales. Es importante el rol de la televisión, prensa, radio, entre otros, siempre con menciones positivas que cuentan las investigaciones que realiza la fundación y las actividades que está realizando.

La fundación tiene un efecto positivo en la sociedad no solo por las actividades que realiza, sino también por el número de jóvenes voluntarios que se suman para apoyar esta causa. El director y fundador de la fundación, Wilson Merino, comenta como él, siendo un anterior voluntario de SOLCA que movilizaba jóvenes, ha contado siempre con el apoyo

y el entusiasmo de reunir a chicos que se interesen por hacer un cambio en la sociedad. Una vez que abren sus corazones para aportar en una causa, tendrán siempre esas ganas de ayudar a los demás y el entendimiento de igualdad con el que contamos todos en la sociedad civil. Con su lema “Todo empieza contigo”, el director, su equipo de trabajo y todos los voluntarios están conscientes de que el trabajo no termina y que siempre hay espacio para mejorar.

La Sociedad de Lucha Contra el Cáncer, SOLCA, es una institución privada que a través del diagnóstico, el tratamiento, la educación y la prevención, busca reducir la mortalidad y mejorar la calidad de vida de pacientes oncológicos.

SOLCA tiene un principal aporte del Sistema Financiero Nacional, además de los pacientes derivados del IESS que de igual manera están financiados por el Ministerio de Salud Pública y el Instituto de Seguridad Social. La relación con estas instituciones públicas se ha visto afectada en los últimos años, iniciando con la reducción del impuesto que recibía la institución. Antes el impuesto estaba dedicado plenamente a SOLCA pero este rubro ya no es para la institución en su totalidad. Otro gran problema es que los fondos no son cancelados a tiempo, lo que implica un gran déficit a la institución ya que reciben a miles de personas y los tratamientos a los pacientes tienen un alto costo.

Al igual que en otras organizaciones, el rol que juegan los medios de comunicación es un papel de informantes hacia la sociedad civil acerca del trabajo que realiza SOLCA, sobre los avances que se manejan y también sobre la transparencia que existe para reportar los gastos y los ingresos de la institución.

SOLCA tiene un gran impacto en la sociedad civil siendo una de las organizaciones más prestigiosas y sólidas del país. Además de contar con reconocimientos internacionales por sus logros en la lucha contra el cáncer, esta institución, creada por la sociedad para la sociedad, es un gran ejemplo de cómo mediante un grupo de personas que se interesan por resolver un problema de la sociedad se puede convertir en la solución para muchos problemas.

Finalmente, la fundación Dibujando una Sonrisa, la cual se encarga de realizar pelucas para niños y pacientes oncológicos. Esta organización lleva un gran trabajo en el país aportando al estado emocional y psicológico de los niños y pacientes oncológicos que enfrentan procesos de quimio y radioterapia, a quienes mediante una celebración se hace la entrega de una peluca de manera gratuita.

Esta organización no gubernamental cuenta con apoyo de donantes e instituciones aliadas que hacen posible la construcción de pelucas y su entrega gratuita. Por otra parte, los medios de comunicación son aliados clave que dan a conocer la acción que realizan y también son un portavoz para atraer a más voluntarios que puedan donar.

La Fundación Dibujando una Sonrisa demuestra como la sociedad civil se puede unir sin importar intereses políticos, religiosos o culturales para realizar un bien por alguien que lo necesita. Afortunadamente, mediante las campañas que realizan reciben el apoyo de personas que deciden donar su cabello para que se pueda construir una peluca y así unirse por una causa que busca la felicidad.

Conclusiones

En conclusión, el trabajo realizado introduce al lector el principal marco teórico expuesto por Robert Putnam en su libro “Making democracy work” acerca de las variables para lograr una sociedad civil vigorosa.

Tomando en consideración que el contexto social debe ir de la mano con la historia de un país para entender así la efectividad que tendrán las instituciones y por lo tanto el nivel de gobernabilidad en una democracia, sabemos que para que exista una sociedad civil vigorosa debe existir un comportamiento social cívico. Caso contrario, existirá una sociedad dominada y sumisa con un comportamiento egoísta y no cívico.

Para que una sociedad civil sea activa y vigorosa, se tornan fundamentales aspectos como una organización social horizontal que permita la cooperación y participación de sus ciudadanos, logrando altos niveles de confianza y, por lo tanto, generando un contexto social óptimo en donde, a pesar de que existan diferentes creencias y visiones, sus ciudadanos no intenten imponer sus pensamientos y se unan por causas en común, trabajando hombro a hombro para lograr objetivos de bien común.

Si un pueblo consigue tener una “virtud cívica”, su espíritu de ciudadanía permitirá que exista un desempeño activo de servicio por el bien común, dejando de lado la falta de interés por actividades colectivas en donde para esas personas prima únicamente el beneficio propio. De igual manera, para que exista esa virtud, las tres características del capital social son un factor primordial: la confianza, las normas y las redes, serán el inicio de un trabajo colectivo y desinteresado.

El involucramiento en elecciones políticas, el interés por los medios de comunicación como portadores de información y la incorporación en asociaciones cívicas son alguna de las variables que Putnam menciona como características en una sociedad civil vigorosa.

En la capital del Ecuador, Quito, a través de un análisis de la historia y las asociaciones sociales, podemos darnos cuenta que no somos una sociedad cívica en su totalidad, pero vamos forjando un gran camino de organizaciones y fundaciones sociales que apoyan a la sociedad civil, ya que el trabajo de las instituciones políticas no logra abarcar a todos los sectores ni satisfacer todas las necesidades de la sociedad.

Menciono que no somos una sociedad completamente cívica porque “en diferentes momentos, desde el retorno a la democracia, la sociedad civil ecuatoriana ha desarrollado

intersubjetividad crítica frente a una sociedad política caracterizada por la debilidad de sus instituciones y su ineficiencia para procesar las diversas demandas sociales” (Collins, 2000). Debido a la historia política del país, las instituciones existentes públicas y oficiales existentes, que deberían hacer que el sistema funcione, siguen teniendo grandes fallas, lo cual no se debe únicamente a las autoridades existentes en las que no confiamos sino a la falta de voluntad común de la sociedad civil para respetar y fortalecer las instituciones democráticas.

Por otro lado, las organizaciones y fundaciones privadas tienen un papel fundamental dentro de la sociedad civil actual ya que considero que están encargados de garantizar una estabilidad democrática y social en el país. Estas organizaciones y fundaciones, que en el país existen en gran número, tienen una gran actividad, y mediante voluntarios logran la cooperación entre los ciudadanos por un bienestar común.

Cabe recalcar en estas organizaciones un principio básico, el servicio. En todas las organizaciones sociales entrevistadas, este principio se ve claramente al igual que la búsqueda del bien común y de llenar un vacío en la sociedad. Los voluntarios de las instituciones, en su mayoría jóvenes, buscan que su voz sea escuchada mediante el apoyo y, sobre todo, que sea sentida en el corazón de cada uno de nosotros de poder reconocernos como iguales aportando a una sociedad civil vigorosa.

Los voluntarios dejan de ser actores egoístas y comienzan a ser actores decidores para el desarrollo en organizaciones que tienen su enfoque en la humanidad. En este sentido, es importante empezar a reconocer la importancia de su trabajo. Estas organizaciones tienen que tener mucho sentido de eficiencia y de transparencia, y además tienen que moldear una cultura organizacional de que las cosas si se pueden hacer.

La relación que las fundaciones tienen con la sociedad civil difiere en cada caso, al igual que la vinculación de algunas de algunas y la nula vinculación de otras con instituciones políticas. En algunos casos, con aquellas organizaciones que se relacionan con alguna institución política, han sufrido restricciones con el afán del Estado de intentar abordar todo. Estas es una muestra clara de las trabas que puede llegar a tener la participación de una institución política, en lugar de ser una fuente de apoyo para estas fundaciones que con una participación voluntaria buscan hacer el bien.

Un factor importante para que la sociedad civil sea vigorosa es el rol que los medios de comunicación juegan dentro de la sociedad. Mediante las entrevistas realizadas y el

conocimiento propio sobre la situación en el país, observamos que el rol de los medios es visibilizar causas injustas, grandes inequidades, violaciones de derechos, y en este sentido creo que los medios de comunicación tienen la enorme responsabilidad de amplificar la investigación que las organizaciones sociales van recabando, levantarla y presentarlas a la gente.

Considero que existen elementos fundamentales para tener una sociedad civil más activa, como construir mayor confianza en los grupos de interés y crear esa confianza a través de vínculos. Es decir que el desafío tanto de la sociedad como de las organizaciones sigue siendo y seguirá siendo ser cada día más eficiente, más transparente, desarrollando programas y proyectos en función de un conocimiento profundo de las necesidades cambiantes de la sociedad.

Es claro que está cambiando la forma en la que nos comunicamos y nos relacionamos, y esto sin duda abre posibilidades para la construcción de nuevos espacios de interacción y para la posibilidad de que más gente se involucre en proyectos de diferentes fundaciones que defienden causas justas.

Referencias

- Presidencia de la Republica del Ecuador . *El Frente de Transparencia y Lucha Contra la Corrupción planteó una estrategia con cinco ejes*. 2018.
<http://www.presidencia.gob.ec/el-frente-de-transparencia-y-lucha-contra-la-corrupcion-planteo-una-estrategia-con-cinco-ejes/> (último acceso: 20 de febrero de 2018).
- Álvarez, Fernando . *Sociología y educación: textos e intervenciones de los sociólogos clásicos* . Madrid : Morata, S. L., 2007.
- BCN. Bliiblioteca del Congreso Nacional de Chile. *La sociedad, el derecho y el pensamiento político*. 2018.
https://www.bcn.cl/formacioncivica/detalle_guia?h=10221.3/45735 (último acceso: 04 de marzo de 2018).
- Bilbao, Andres. «Hobbes y Smith: Política, Aconomía y Orden Social.» *Reis*, no. 61, 1993: 44-127.
- BOIX, C., y D. N. POSNER. «Social Capital: Explaining Its Origins and Effects on Government Performance.» *British Journal of Political Science*, v. 28, n. 4, 1998: 686-693.
- «Civilidad.» *Oxford University Press*. OxfordDictionaries.com, 2017.
- Coleman, J. «Social capital in the creation of human capital.» *American Journal of Sociology*, n. 94,, 1988: 95-120.
- CPCCCS. *Consejo de Participación Ciudadana y Control Social* . 2018.
<http://www.cpccs.gob.ec/es/nuestra-institucion/> (último acceso: 21 de febrero de 2018).
- Dalton, Bruce E. Cain y Russell J. *Democracy Transformed?: Expanding Political Opportunities in Advanced Industrial Democracies (Comparative Politics)*. Estados Unidos : OUP Oxford, 2006.
- Dalton, Russell J. *The Good Citizen: How a Younger Generation Is Reshaping American Politics*. Estados Unidos: CQ Press, 2008.

- Gomez Rodriguez, Jorge Luis. *La modernidad latinoamericana insatisfecha* . Alemania : Academica Española, 2011.
- Gonzalez , Eduardo . «El proceso de accion colectiva segun Charles Tilly (Tema Central).» *Revista Ecuador Debate No.87* (Flacso Andes), 2012: 51-71.
- Habermas, Jurgen. *Further reflections on the public sphere*. Editado por Craig Calhoun. London: The MIT press, 1992.
- Jaramillo, Grace. «La sociedad civil.» *El Comercio*. s.f.
<http://www.elcomercio.com/opinion/sociedad-civil-opinion-ecuador-fundamedios.html> (último acceso: 20 de 02 de 2018).
- Mejia Jimenez, Juliana. «Modelos de implementacion de las politicas publicas en Colombia y su impacto en el bienestar social .» *Analecta Politica* , 2012: 141-164.
- Ortiz Lemos, Andrés. «Sociedad civil y Revolución Ciudadana en Ecuador.» *Revista mexicana de sociología*, 76(4), 583-612. 2014.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032014000400003&lng=es&tlng=es. (último acceso: 14 de marzo de 2018).
- Putnam , Robert . *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy* . Princeton University Press, 1993.
- Ramirez, Julio. *Humanium*. 2018. <https://www.humanium.org/es/derecho-libertad/> (último acceso: 09 de Febrero de 2018).
- Terán , Jordi. «La virtud civica como concepto sociologico.» *Revista Internacional de Sociologia*, 2010: 555-575.
- Tilly, Charles. *Durable Inequality* . California : University of California Press , 1998.
- Vazquez , Lola, y Napoleon Saltos . *Ecuador su realidad* . Quito : Fundacion Jose Peralta , 2011.
- World justice Project* . 2018. <https://worldjusticeproject.org/> (último acceso: 10 de febrero de 2018).